

*Discursos en torno a la despoblación
en Teruel desde la prensa escrita*



M.^a Alexia Sanz Hernández
Universidad de Zaragoza

DOI: 10.4422/ager.2016.01

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Discursos en torno a la despoblación en Teruel desde la prensa escrita

Resumen: El objetivo del artículo es mostrar quiénes han construido, y cómo y cuándo se han activado los discursos en torno a la despoblación turolense durante la actual crisis (2008-2015) en la prensa escrita, entendiendo que esta contribuye (y a su vez refleja) al proceso de construcción de la percepción social y colectiva del fenómeno de la despoblación en una triple conceptualización semántica: como realidad aceptada, como riesgo o como peligro. La investigación se ha abordado desde un enfoque cualitativo y sociohermeneúico con la técnica del análisis sociológico del discurso como herramienta central para abordar la intención (autoría, motivación, finalidad), forma (estructura) y contenido (temáticas) de los mensajes a la luz de las condiciones sociohistóricas en las que se generan. Como resultado se presenta una doble tipología discursiva derivada de ambos análisis (mensajes y situación social) que nos permiten hablar de los cuatro contextos discursivos, con elementos constitutivos, patrones narrativos y contextos socioemocionales diferenciales: agónico, acomodaticio, reivindicativo y creativo. Son formas narrativas que se suceden o coexisten y cuya aparición se ha incrementado notablemente en los últimos años, amplificándose igualmente la conceptualización de la despoblación como un riesgo.

Palabras clave: Despoblación, riesgo, narración, contextos discursivos, prensa escrita.

Discourses about depopulation in Teruel from newspaper sources

Abstract: The article shows who, how and when speeches about depopulation in Teruel have been activated during the current crisis (2008-2015) in the press. The media contributes at the same time that it reflects the process of building social perception of depopulation with a threefold semantic conceptualization: as an accepted reality, as risk or as danger.

The research has been approached from a qualitative and socio hermeneutical perspective with the technique of sociological discourse analysis as a central tool for addressing intention (authorship, motivation, purpose), shape (structure) and content of the messages. It has been taken into account historical conditions in which they are being generated.

As a result I present a double tipology derived from the analysis of both messages and social situation that also allow us to distinguish four discursive contexts, with constituent elements, narrative patterns and socioemotional contexts clearly identified: agonizing, accommodating, vindicatory and creative discourses. These are narrative forms that happen or coexist, and whose appearance has increased along recent years; furthermore it determines that conceptualization of depopulation as a risk has been amplified.

Keywords: Risk, narrative, discursive contexts, depopulation, press

Recibido: 6 de febrero de 2015
Devuelto para revisión: 24 de junio de 2015
Aceptado: 5 de noviembre de 2015

Contacto: alexsanz@unizar.es

Introducción: objetivos y metodología

El objetivo principal que guiaba el proceso de investigación que dio arranque a lo que mostramos en este artículo era el análisis de en qué medida los discursos sociales plasmados en los medios de comunicación y la literatura académica (expertos) incorporaban el tratamiento del fenómeno de la despoblación como situación de riesgo¹. Para ello debíamos profundizar en dichos discursos desgranando los elementos constitutivos de los mensajes, los tipos y patrones discursivos que subyacían y las condiciones sociohistóricas que los generaban (contextos histórico-narrativos). Enseguida se pudieron delimitar diversos marcos de conceptualización del fenómeno de la despoblación: como realidad cotidiana, como situación de riesgo o como situación de peligro.

Como pretendíamos profundizar en el proceso de gestación reciente del relato de la despoblación, la actualidad del debate y su territorialización desde, y en, la provincia

-
- 1• Las reflexiones contenidas en este artículo arrancan del trabajo de campo realizado en la provincia de Teruel desde 2003 y en diversos proyectos en los que concurre con fuerza y recurrentemente la narrativa de la despoblación. Algunas ideas aquí desarrolladas fueron inicialmente esbozadas en el congreso "RiskCom, New Perspectives on Risk Communication: Uncertain in a Complex Society" (Göteborg, 2006).

turolese, nos animó a focalizar nuestro estudio en esta provincia que se conformaba como un adecuado escenario de análisis, de hecho algunos investigadores la habían calificado como "uno de los paradigmas de los procesos de despoblación para los investigadores de todo el mundo" (Escalona, *El Periódico de Aragón*, 5/4/2003)². Ciertamente este territorio es uno de los que está testimoniando (junto a otras zonas del interior peninsular español) uno de los procesos mayores de vaciamiento demográfico en el contexto europeo desde los años 50 del siglo pasado. Igualmente se ha ceñido el objeto de nuestro análisis central al periodo 2008-2015 por ser definido por los actores sociales como de "crisis demográfica"; estaríamos ante un punto de inflexión, que no obstante muestra continuidades en la historia reciente del relato de la despoblación.

Figura 1. *Abordaje metodológico y posicionamiento teórico-conceptual*



Fuente: Elaboración propia

En un primer acercamiento el foco se centró en textos asociados con el discurso del despoblamiento que expertos aragoneses (literatura académica) y medios

2• Las referencias a los artículos citados contendrán: titular/subtitular si es relevante, autor de las declaraciones que se transcriben, si procede, o en su caso colectivo al que pertenece (experto, empresario, político, etc.), nombre del periódico que lo publica, fecha de publicación y autor si aparece.

de comunicación escrita (nacional, regional y local) trasladaban, con el objeto de que nos ayudaran a establecer un marco histórico de comparación y resaltar encuentros o desencuentros. Tras este abordaje inicial tomamos la decisión de centrar nuestra investigación en la prensa escrita asumiendo –con las cautelas metodológicas y teóricas que ello requiere– que en ella se han venido plasmando las voces más representativas que han construido un relato sobre la despoblación en Teruel y que consecuentemente es tanto reflejo como agente activo en la conformación de la percepción social de la despoblación.

El segundo paso fue la localización y revisión de los textos que conformarían la muestra. En este sentido, si bien la base de datos que se ha elaborado ha sido abultada por la incorporación de numerosos artículos periodísticos provenientes de prensa nacional, regional y local, de las últimas cuatro décadas, solo se aplica el análisis sociológico del discurso a una muestra representativa conformada por textos en los que con mayor significatividad emerge el tema de la despoblación. Así la muestra quedó conformada por 560 artículos periodísticos editados en el periodo 2008-2015, de los cuales, 235 fueron publicados por el *Diario de Teruel*, principal fuente de textos para el análisis temático (por su accesibilidad, en formato papel desde 1942 o digital desde 2008), 212 por el *Heraldo de Aragón* y 113 en el *ABC*; todos ellos han sido consultados en sus versiones digitales gracias a la facilidad de acceso a sus hemerotecas.

La tarea analítica nos ha llevado, primero y sin ser el objetivo central, a la consideración histórica; es decir, la reconstrucción de un eje cronológico para ubicar las temáticas en el tiempo y poder observar tanto la temporalidad de la activación de los discursos como la relación entre el contenido del discurso, su intencionalidad y la situación social en la que se genera, por ejemplo. Segundo, a la consideración temática. Así se identifican diferentes patrones narrativos y se clasifican los textos en función de la centralidad o colateralidad del tema de la despoblación en el texto y el enfoque en su abordaje (como realidad, como riesgo o como peligro, como hemos indicado).

Para el tratamiento de los datos, se ha optado por las posibilidades interpretativas del análisis sociológico del discurso. De modo que la despoblación para nosotros es esencialmente un sistema de discursos (Conde, 2010) cuyo sentido nos interesa en su totalidad, pero que, sin embargo, hay que descomponer para recomponer e interpretar (Gutiérrez Brito, 2009: 250).

Ciertamente en varios momentos se recurrió a un análisis estructural de los textos seleccionados, para descubrir desde la fragmentación de los mismos los elementos

discursivos constitutivos de la narrativa de la despoblación o el concepto de despoblación subyacente, pero esa no era la apuesta metodológica axial.

El análisis pragmático de los mensajes se ha centrado en la intención del autor y las voces que recogen los textos, su forma y su contenido, con el objeto de descubrir la trama de significados que encierran. Este análisis no se puede desligar de la situación social que los genera, (es decir el estudio contextual y la atribución de sentido a los textos). La identificación de regularidades, tendencias y de posiciones discursivas nos permite distinguir diferentes tipos y patrones discursivos que se definen a partir tanto de los mensajes como de la situación social en los que se crean y encontramos con los contextos histórico-narrativos que han propiciado la activación de la narración de la despoblación, también como riesgo.

Así pues esta propuesta interpretativa se ubica en la visión sociohermeneútica (Barthes, 1993; Ricoeur, 1995; Alonso, 2013; Eco, 2013), el abordaje metodológico se asienta en el enfoque cualitativo y el análisis sociológico de los discursos (Alonso, 1998; Guiterrez Brito, 2009; Conde, 2010), y el diseño metodológico se justifica por el interés, no de avanzar en lo descriptivo-cuantitativo, sino de abundar en una práctica relacional-reflexiva. Tal y como plantea Alonso (2013: 10) se trata de un práctica en la que el conocimiento es un proceso no un resultado y la aparente inmediatez y neutralidad de los discursos, permanentemente objeto de cuestionamiento (proceso "autorreflexivo", en términos habermasianos). Así con esta investigación no afrontamos la contrastación técnica de hipótesis sino "la comprensión y explicación teórica global" (Alonso, 2013: 11) de un proceso que va mucho más allá de cómo se plasman los discursos sobre la despoblación en la prensa escrita, acercándonos a la comprensión de la sociogénesis (gestación, institucionalización y amplificación) de la percepción social en torno a la despoblación, y todo ello desde los diferentes contextos discursivos.

Temporalidad y activación de discursos mediáticos sobre la despoblación

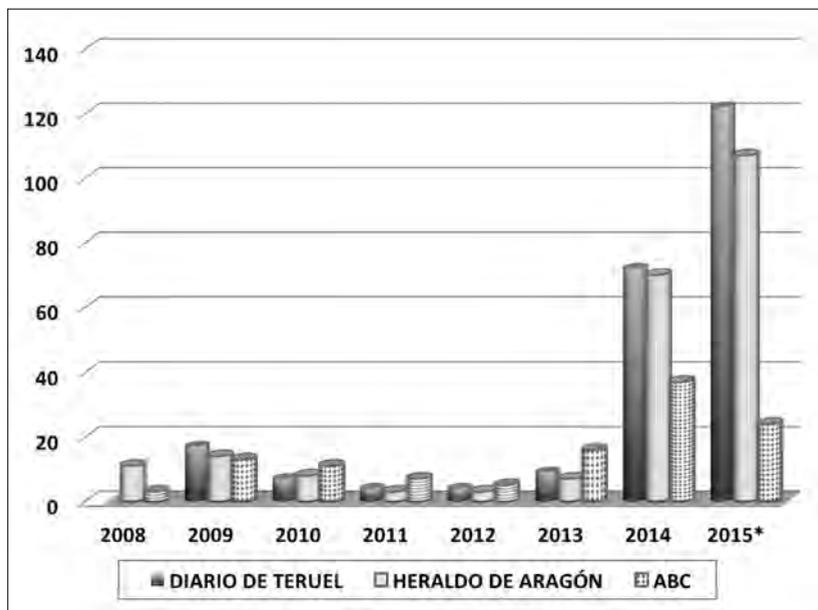
A lo largo de 2014 y 2015 los medios de comunicación han encontrado en el tema de la despoblación una buena fuente de noticias. Desde el periodo 2005-2006 no se prestaba especial atención a esta cuestión. Lo mismo sucedió con los últimos

años de los noventa y el inicio del milenio. Ello refleja que los discursos sobre la despoblación se activan en función de una serie de condiciones sociohistóricas determinadas que animan a los actores a visibilizar un fenómeno nada nuevo.

Lo que sí puede considerarse más reciente es la conceptualización del proceso de vaciamiento de los asentamientos del medio rural como despoblación, sin que se sepa muy bien cómo viene definido por los propios actores que la emplean. Unas veces se muestra como "causa/consecuencia de", otras como "oportunidad o amenaza para". Lo cierto es que el concepto en cualquiera de sus acepciones es negativo aun cuando los interlocutores se refieran a ella como algo histórico e inherente a la propia realidad rural.

Sea como fuere el fenómeno de la despoblación ha tomado protagonismo y ha incrementado su presencia en la prensa local (llegando incluso a tener secciones fijas bajo la denominación "despoblación" o "crisis demográfica"), regional y también nacional. Parte del protagonismo en esa cobertura mediática la ocupa sin duda la provincia de Teruel: por ejemplo, el 12% de las noticias que el periódico nacional *ABC* ha dedicado a la despoblación en el periodo comprendido entre 2001-2015, tienen a Teruel como contexto de referencia, y si tomamos solo los datos de 2014, nos encontramos con que el 25% de los artículos que abordaban el tema de la despoblación tienen alguna referencia a esta provincia. Algo parecido puede desprenderse al observar el tratamiento en la prensa regional. El *Heraldo de Aragón* recoge en el periodo comprendido entre 2008 y 2015, 451 reportajes en donde aparece la noción despoblación, de los cuales, el 53% (237) tienen que ver con Teruel y el 40% con Teruel en 2014 y 2015 (es decir el 75% de las noticias sobre despoblación en Teruel en el periodo citado se ubican en 2014 y 2015). Esta tímida aproximación cuantitativa corrobora que estamos presenciando un momento de efervescencia en la visibilización social del fenómeno de la despoblación.

Figura 2.
Frecuencia de aparición de la noción de despoblación en la prensa seleccionada (2009-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de las hemerotecas digitales de los tres medios³.

Al abordar en su globalidad la explicitación del fenómeno de la despoblación vinculado a la temporalidad, encontramos tres manifestaciones en el conjunto de los textos estudiados:

A. Por un lado, la aparición de la temática de la despoblación responde a un tiempo intermitente pero cíclico que tiene que ver con acontecimientos previsibles y que se repiten con regularidad, ya sean de ciclo corto (anual), ya sean de ciclo largo. El ciclo anual nos remite a la publicación de los datos provisionales del INE (padrones), el inicio de los cursos escolares, la aprobación de los presupuestos generales (de la comunidad autónoma o el estado), o la negociación de fondos especiales (Fondo de

3• <http://www.abc.es/hemeroteca/despoblaci%F3n>, <http://www.heraldo.es/index.php/mod.global/mem.buscadorHemeroteca> y <http://www.diariodeteruel.es> (consultadas por última vez 16/10/2015).

Inversiones de Teruel, FITE). Otros ciclos más largos vienen definidos por las elecciones, tanto políticas como de representantes de otros órganos o instituciones (empresarios, obispos...), o por el reparto de fondos europeos por ejemplo. Estas son activaciones temáticas recurrentes y en parte previsibles.

B. Otras situaciones sociales que los propician son acontecimientos no regulares pero también previsibles en cierta medida. Estos se conceptualizan mayoritariamente como efectos o impactos negativos y vienen derivados de la aplicación de normativas o la ejecución de políticas públicas: reconversiones industriales, cierre de minas o empresas, modificaciones de la PAC, cierre de servicios (farmacias, consultorios médicos, oficinas bancarias o mataderos en su día), deterioro de otros (ferrocarril), o no materialización de inversiones o infraestructuras anunciadas (hospitales, autovía, AVE). Este tipo de acontecimientos activan también mensajes en positivo cuando en lugar de la retirada de servicios o inversiones se habla de su apertura o ejecución dando lugar a mensajes que contienen frases muy recurridas como "para luchar contra la despoblación".

3. Un tercer y último bloque lo constituyen aquellos mensajes que irrumpen en medio de la actualidad mediática y que se vinculan con acontecimientos no esperados que ponen a los medios de comunicación, y con ellos a la población, en alerta por entender que inciden o se relacionan directamente con el fenómeno de la despoblación. Su activación se relaciona con presentación o publicación de informes o estudios, con decisiones políticas de ejecución rápida (como la reciente movilización social por la autorización de los estudios de Magisterio en la universidad privada aragonesa) o con adversidades sobrevenidas (sequía, inundaciones, incendios...).

Estos tres contextos temporales discursivos están directamente vinculados con el uso del pasado, presente y futuro en los discursos y se relacionan a su vez con esa triple semántica de la despoblación que hemos anticipado: como algo cotidiano, como situación de riesgo o como un peligro.

Intención y forma de los discursos mediáticos en torno a la despoblación

Los mensajes en torno a la despoblación tienen una estructura diferencial que puede ordenarse en función de los datos /manifestaciones que se plasman y su pro-

cedencia, el grado en que el autor es protagonista del relato, se identifica con el tema o dirige las voces incorporadas de otros actores, además de la estructura del texto.

Los mensajes se prestan igualmente a un análisis en términos del continuum *etic-emic*, no en el sentido lingüístico originario que Pikes le atribuyó, sino en el sentido que la antropología primero y las ciencias sociales después (González, 2009), le han conferido. Este enfoque distingue la mirada del observador ajeno a un fenómeno, de la de aquel que la interpreta y explica desde dentro, como "nativo".

Figura 3.
Tipos de textos en función de las intenciones
y forma de las fuentes discursivas

		TIPO DE TEXTO					
		DESCRIPTIVO	DESCRIPTIVO-INTERPRETATIVO	EXPOSITIVO-EXPLICATIVO		(DE)MOSTRATIVO	AUTO-MOSTRATIVO
				Discurso coral	Entrevista		
FUENTES DISCURSIVAS	ACTORES GENERADORES DEL DISCURSO	Periodista		Periodista Otras voces	Entrevistado (entrevistador)	Periodista Otras voces	Periodista Otros
	TIPO DE DATOS	Datos objetivos	Datos objetivos Interpretaciones propias	Manifestaciones verbales Datos objetivos	Manifestaciones verbales	Manifestaciones verbales	Opiniones
	FUENTES	Secundarias	Secundarias	Primarias Secundarias	Primarias	Primarias	Primarias
	GRADO DE DIRECTIVIDAD	Bajo	Medio	Medio	Alto	Variable	Alto
	IMPLICACIÓN APROPIACIÓN AUTOR	Bajo	Variable	Bajo	Variable	Variable	Alto
	ESTRUCTURA		Exposición de datos comentados	Reportaje "coral"	Entrevista	Estudio de casos	Artículo opinión
	ENFOQUE (ETIC-EMIC)	Etic	Etic/emic	Emic	Emic	Emic	Etic/emic

Fuente: Elaboración propia.

A continuación nos acercamos a la tipología presentada en la figura 2, ilustrando cada uno de los tipos discursivos encontrados con ejemplos.

El discurso descriptivo-neutro

El discurso descriptivo neutro en torno a la despoblación se plasma en mensajes en los que el autor presenta el mayor grado de objetividad al crear su texto, desde la más intencionada perspectiva *etic*. Para ello se sirve de fuentes secundarias creadas por voces autorizadas, ya sean expertos (demógrafos, geógrafos, sociólogos, antropólogos, etc.), ya sean instituciones (agencias autonómicas, estatales o europeas de estadística) con el objetivo de describir la realidad demográfica.

Un ejemplo es el siguiente: "Disminuyen por tercer año consecutivo los nacimientos en la provincia de Teruel. Leve descenso de las defunciones mientras la esperanza de vida se sitúa por encima de la estatal" (*Diario de Teruel*, 23/06/2015). A partir de la estadística del Movimiento Natural de la Población e Indicadores Demográficos hecha pública el día anterior por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el artículo da cuenta de los aspectos demográficos más relevantes.

El discurso en cualquier caso raramente se muestra neutro puesto que la intencionalidad de informar del periodista pasa necesariamente por la de transformar un texto a menudo complejo y lleno de tecnicismos en uno divulgativo y comprensible. Por ello, los autores suelen permitirse (aun cuando la intencionalidad sea la neutralidad valorativa) alguna licencia al contextualizar el problema, en este caso enfatizando la idea de la "crisis demográfica", tildándola de grave problema y haciendo suya la idea de desigualdad: "la provincia también tiene las de perder en relación al resto del país".

Cabe añadir que en el conjunto de los textos analizados de la prensa diaria esta tipología es escasa aunque cíclica y se activa ante la presentación de informes o datos oficiales.

El discurso descriptivo-interpretativo

Desde un enfoque *etic/emic* y partiendo de las mismas fuentes secundarias (datos contenidos en informes, documentos, estudios...) los textos descriptivo-interpretativos se abren a un mayor protagonismo del periodista (en tanto que ciudadano) que intencionada y explícitamente proyecta su visión del fenómeno en su texto. "El Senado aprueba un segundo informe para evitar la despoblación", el periodista añade: "A falta de uno, dos. Esos son los informes que ha aprobado el Senado para hacer frente a la despoblación en España, por lo que si el Gobierno no toma buena nota de

las recomendaciones que la cámara territorial le hace, será porque no existe voluntad política de atajar este problema" (*Diario de Teruel*, 26/06/15).

También es frecuente encontrar meta-relatos (relatos de relatos) contruidos por el periodista a partir de la interpretación que hacen otros, a su vez, de fuentes secundarias; estaríamos ante, si se me permite la licencia, fuentes terciarias. Esto es frecuente encontrarlo por ejemplo cuando se recogen manifestaciones o interpretaciones políticas que versan sobre discursos generados por expertos dando lugar a un discurso mediático que reconstruye otro (político/empresarial/sindical/asociativo, etc.) que a su vez se ha apropiado del experto (más directamente vinculado con los datos 'objetivos').

El discurso expositivo-explicativo

En este tipo de textos, el objetivo del autor no es tanto describir como incorporar explicaciones/interpretaciones de otros actores que se suman al relato expositivo del acontecimiento sobre el que se informa.

Los textos pueden mostrar dos estructuras básicas, la de un discurso 'coral' que integra varias voces (a veces enfrentadas y disonantes), y la de un discurso unívoco que profundiza en la de un único protagonista.

El discurso coral es uno de los tipos de textos más frecuentemente utilizados. Pueden venir activados por acontecimientos puntuales que reúnen en torno a él a diferentes voces implicadas: "Despoblación, dependencia y comisión bilateral centran el pleno de las Cortes. ¿Usted viviría en un pueblo? Le ha preguntado Soro a Rudi en referencia a los problemas del medio rural aragonés" (*Heraldo.es*, 27/02/2015, Luis Rajadel).

También se construyen vinculados a un acontecimiento que pone en marcha procesos que exigirán seguimiento informativo longitudinal. Estos pueden dar lugar a secciones (fijas o intermitentes, pero presentes a lo largo del tiempo) y a una sucesión de artículos que más bien parecen capítulos de una historia, teniendo además una estructura similar: empiezan por una recapitulación, continúan por la exposición de la actualidad y finalizan con un avance de pasos posteriores. Así por ejemplo, el *Diario de Teruel* ha venido recogiendo a lo largo de 2014 y 2015 una serie de artículos de seguimiento bajo secciones tituladas "despoblación", "la crisis demográfica", "el problema demográfico", "iniciativas para impulsar el desarrollo frente a la despoblación", etc. Estos dos últimos años han sido proclives a la generación de este tipo de discursos al asumir los medios (los tres analizados, pero especialmente el *Diario de*

Teruel), la tarea de hacer un seguimiento informativo a procesos relevantes directamente relacionados con la despoblación, como las reclamaciones empresariales -también desde el entorno académico-, para la conformación de una ITI (inversión territorial integrada) como herramienta para obtener fondos europeos, o las ponencias abiertas en el Senado en dos comisiones de estudio paralelas sobre despoblación y zonas de montaña (iniciadas en 2013). Estos dos hechos junto con la conformación de un foro interregional integrado por seis comunidades para afrontar la despoblación desde las políticas públicas han sido fundamentalmente los que se encuentran tras el incremento tan notorio de las activaciones discursivas.

Por su parte, el discurso unívoco se plasma sobre todo en el formato de entrevista. En algunas de ellas el tema de la despoblación es central y surge de forma espontánea: "Me llevo la sensación agrídulce de no haber conseguido lo que demandábamos" (Carlos Mor, *Diario de Teruel*, 1/06/2015, F. J. M.). Sin embargo, en otras el tema es intencionadamente explicitado por el entrevistador con un alto grado de directividad. Esto ha venido sucediendo en diferentes entrevistas en los últimos años en donde, independientemente del tema abordado, el peso contextual del problema demográfico emergía en las preguntas en un discurso muy dirigido: "La base para que los pueblos sigan existiendo en Teruel son las buenas comunicaciones" (Ramón Millán, Vicepresidente Diputación Teruel, *Diario de Teruel*, 23/03/14, F. J. M.); "Si la falta de infraestructura afecta a la dignidad, hay que mejorarla" (Carlos Manuel Escribano, Obispo, *Diario de Teruel*, 3/10/09, F. J. M.).

El discurso (de)mostrativo

Se trata de un discurso-retrato cuya intencionalidad es mostrar una foto fija y cercana de la realidad de la despoblación, por lo que suele elegirse el estudio de casos (personas o territorios). El periodista da todo el protagonismo del texto a "afectados" e independientemente de su nivel de implicación o del grado de directividad/libertad en la construcción de los relatos incorporados, ellos son los principales generadores del discurso: "Sinforosa y Martín, los últimos centinelas de la Estrella en Teruel" (*Heraldo de Aragón*, 26/5/2014, Mercedes Navarro).

Estos son los discursos mediáticos en los que más cerca están las personas concernidas en la despoblación del resto de la sociedad; y son los que con mayor efectividad permiten al lector empatizar con ellas, al recurrirse a recursos narrativos con alta carga de emotividad.

Podría entenderse que de hecho la intencionalidad del periodista es acercar la realidad o concienciar a los más escépticos. Pero esa intencionalidad es a veces mucho más prosaica: resaltar al urbano la cara más exótica, bucólica o superficial de una alteridad próxima pero ajena. En este sentido, se evidencia una diferencia de abordaje entre los tres medios considerados que tiene que ver no solo con la línea editorial específica de cada medio, sino también con el entorno y el perfil del lector al que se dirige. El hecho es que no se ha encontrado en el Diario de Teruel un artículo donde el tema de la despoblación se aborde con superficialidad (o incluso frivolidad); al fin y al cabo se trata de un medio de comunicación de temas de la provincia para lectores residentes turolenses o descendientes, en su mayoría. Por el contrario, podríamos decir que la identificación con, la implicación en y la apropiación del problema de la despoblación es más evidente también en este medio y ello se observa en el modo en que se presenta la realidad demográfica.

Este tipo de discursos adoptan un enfoque *emic*.

El discurso auto-mostrativo

En cierto sentido sería una modalidad del anterior. Es un discurso auto-retrato. Si en el (de)mostrativo el periodista da la voz a los "afectados", en este se la da a sí mismo, quedando perfectamente "retratado". Ya sea para plasmar una crítica (que desde fuera arranca muchas veces del escepticismo y reproche a los territorios "llorones") ya sea porque se siente concernido y se reconoce "afectado", el autor –no necesariamente periodista– habla fundamentalmente como ciudadano. Es en este tipo de textos donde el activismo (en pro o en contra de las cuestiones que alienta la despoblación) se muestra sin paliativos y donde las posiciones de los autores no se disimulan ("La vieja canción", Valentin Villagrasa, *Diario de Teruel*, 3/9/2010).

La forma que adoptan estos textos suele ser la de artículo de opinión aunque puede darse en cualquier otra modalidad cuando el autor añade juicios de valor y opiniones a textos ya sean descriptivos, expositivos o explicativos.

El contenido de los discursos sobre la despoblación

Una valoración global del contenido de los textos nos permite resaltar tres aspectos sobresalientes.

El primero es la centralidad o colateralidad de la temática de la despoblación en el texto. Así la despoblación aparece como elemento discursivo axial sobre el que se construye el texto (causas, consecuencias, soluciones), o como elemento colateral secundario. Y en este segundo caso, nos encontramos otra distinción clara: la despoblación es utilizada como elemento justificativo para acciones (o inacciones), o usada como rasgo contextualizador. En este sentido, la despoblación se presenta como un rasgo más, o el más destacado, del paisaje (realidad) rural turolense. No puede negarse que este último emerge continuamente manifestándose en ocasiones como un discurso reduccionista, esencialista y fácil que recurre fundamentalmente a tópicos.

El segundo es la constatación de que los discursos se sustentan sobre elementos temáticos muy similares, aunque cada uno enfatice unos contenidos por encima de otros. Si los analizamos desde una perspectiva longitudinal observamos que conforman patrones narrativos ("matriz narrativa" dirá Mairal, 2013) que se repiten facilitando la latencia y permanencia de los relatos de la despoblación, que cristalizan en la memoria colectiva y que emergen en los discursos.

Abordar esta cuestión en profundidad desborda nuestro objetivo, de modo que aquí solo se exponen algunos ejemplos significativos: El primero de ellos es el del tren, símbolo polisemántico en ese patrón narrativo que se muestra en la carrera constante por no perder el tren, la estación que nunca se abrió o los servicios que se suprimen: "Hay que montar un lobby que trabaje con anticipación, que busque aliados y que presente propuestas para que este tren no se nos vuelva a escapar" (*Diario de Teruel*, 29/10/2014, recogiendo las palabras de Miguel Martínez, representante de Chunta Aragonesista en Europa).

El segundo patrón narrativo es el discurso contra el Estado, que tiene continuidad puesto que la actitud de la administración está en la base explicativa del daño que se le viene causando a Teruel: "Diez mil personas protestan por el "olvido institucional" y la continua despoblación de Soria y Teruel" (*ABC*, 28/9/2003); "La misma culpa

tienen el Gobierno central y la DGA (...) Entre los dos —continuó— están haciendo la eutanasia a Teruel" (Portavoz de Teruel Existe, *Heraldo de Aragón*, 9/10/2010).

Un tercer patrón narrativo es el que recoge las metáforas en torno a la vida y la muerte (enfermedad, cáncer, agonía, sangría). Finalmente algunos otros se construyen en torno a la idea de "cerrar los pueblos" ("Cinco escuelas rurales han cerrado sus puertas este curso ante la falta de alumnos", *Heraldo de Aragón*, 15/09/2014, M. Navarro) o a los relatos orales de "los últimos" en marcharse, que los medios regularmente van recordando conforme se va produciendo el abandono de los pueblos.

Con la sedimentación de todos estos elementos narrativos se va produciendo un sustrato temático y se crea un vínculo narrativo que participará en la conceptualización compartida de la despoblación como riesgo al asegurar su repetición y su narración (Ricoeur, 1990), o sea, su permanencia e intensificación.

El tercer aspecto que se quiere destacar se refiere a algunas de las semánticas que aparecen y que podemos expresar como binomios relacionales:

- La despoblación como "causa" o como "consecuencia". La despoblación aparece a la vez como causa y efecto de una gran cantidad de variables intervinientes. Desequilibrio territorial, olvido institucional, vaciamiento, inversiones y empobrecimiento, por ejemplo, son causas de la despoblación que a su vez la agudizan. Dan lugar a un bucle insalvable para unos, paliable para otros y superable para los más optimistas, que complica el reconocimiento del fenómeno de la despoblación como causa o efecto, porque en realidad se muestra como ambos a la vez.

Otras veces se muestra claramente como causa ("Baja la delincuencia en viviendas, sube en el campo", "el ladrón campa a sus anchas gracias a la despoblación", *ABC*, 29/04/11, E. Montañés) o como consecuencia ("Disminuyen por tercer año consecutivo los nacimientos en la provincia de Teruel", *Diario de Teruel*, 23/6/2015).

- La despoblación como "oportunidad" o "amenaza". Las voces que hablan en torno a la despoblación desde la prensa escrita en los últimos años sin duda han puesto el acento en la amenaza fomentándose la conceptualización de la noción de despoblación como situación de riesgo (o de peligro, entendiendo esta como un nivel de alerta superior): "Obón (Teruel), uno de los muchos pueblos en peligro de acabar desapareciendo por la despoblación", (*ABC*, 17/06/2015, F.S.), "Aragón lleva perdidos 200 pueblos. Mientras algunos sueñan con "revivir" alguno de esos pueblos, otros pequeños municipios ven peligrar su futuro por la falta de habitantes" (*ABC*, 30/03/2013, Yolanda Aznar).

Pero tampoco han faltado los textos que resaltan la "cara amable", si es que eso es posible, de la despoblación como oportunidad poniendo el acento en su patrimonio natural "virgen", el patrimonio arquitectónico intacto, la potencia turística ("Tormón, un museo al aire libre. El Parque Cultural de Albarracín diseña un proyecto para que la localidad resucite con el turismo", *Diario de Teruel*, 16/05/2009), o las oportunidades que se brindan para iniciar una nueva vida ("Demografía: pueblos contra la despoblación. Cada vez son más personas las que deciden emigrar de la ciudad a los pueblos buscando un trabajo y un coste de vida más bajo o simplemente atraídos por la calma del medio rural. Así lo confirman", *ABC*, 24/08/2009, M. Llerins).

Los dos últimos años con todas las miradas puestas en la oportunidad que brindaba ese nuevo periodo de programación de fondos europeos (2014-2020) se han lanzado discursos que contenían tres componentes identificadores en lo que al contenido se refiere: la sostenibilidad/crecimiento, la conceptualización del territorio como solución (y no como problema) y el papel protagónico de la población, que invierta la tendencia sempiterna de entender lo rural como objeto, en lugar de cómo sujeto. En este marco temático han clamado en la prensa las voces de entidades y agentes locales que están buscando y activando instrumentos de respuesta a la despoblación en tanto que riesgo cada vez más percibido, y comunicado, y que activan mensajes que llaman a la autogestión, la participación, el "empoderamiento", y al protagonismo, en un marco paradójicamente ya definido desde fuera por la Unión Europea (estrategias de especialización inteligente, RIS –Research and innovation Strategies for Smart Specialization–) o por las estrategias regionales (EOTA en Aragón). Ahora más que nunca el riesgo despoblacional se presenta como la narrativa-asociación de un "horizonte de peligro" y de un "horizonte de oportunidad" (Couceiro, 2011: 54): "Los turo-lenses sí pueden con Europa" (*Diario de Teruel*, 10 de febrero de 2014).

Contextos histórico-narrativos en los discursos sobre la población

Hemos avanzado en una interpretación acerca de cuándo se activan y cómo se expresan los discursos sobre la despoblación en la prensa escrita. Este abordaje se ha concretado en la propuesta de una serie de discursos atendiendo tanto a la intención, forma y estructura de los textos, como a algunos de los patrones narrativos de su con-

tenido. Similar procedimiento seguiremos ahora para mostrar otra tipología resultante del análisis conjunto del contenido de dichos mensajes y de la situación social que los envuelve.

Es aquí donde cobra sentido el planteamiento metodológico que describíamos de entender los discursos en su totalidad y no como fragmentos. El sentido de totalidad lo completan las condiciones sociohistóricas en las que se construye y comunica el mensaje en torno a la despoblación. Presentar los hitos históricos discursivos de las últimas décadas desbordaría esta presentación; no obstante, su consideración nos ha permitido diferenciar cuatro discursos "ideales" que reúnen rasgos comunes y que se muestran en la figura 4: agónico, acomodaticio, reivindicativo y creativo (Sanz Hernández, 2006, 2008).

*Figura 4.
Tipos de discursos atendiendo a los diferentes contextos
histórico-narrativos y socioemocionales*

	TIPO DE DISCURSO				
	AGÓNICO	ACOMODATICIO	REIVINDICATIVO		CREATIVO
			REACTIVO	PROACTIVO	
CONTENIDO QUE ENFATIZA	No retorno y muerte Vacío/ausencias	Adaptación	Trato desigual	Soluciones colectivas	Nuevas soluciones
ACTITUDES	Pasividad Inacción	Resignación	Victimismo Hartazgo Indignación	Tenacidad Optimismo	Proactividad y praxis
CONTEXTO EMOCIONAL	Tristeza Nostalgia Autocompasión	Aceptación	Enojo Incertidumbre Inseguridad	Confianza	Esperanza Orgullo
RESPUESTAS	Soportar Inacción	Estar Aceptación	Lamentar Reacción	Avanzar juntos Acción	Construir
PERSPECTIVA TEMPORAL	Pasado	Pasado	Pasado-Presente	Presente-Futuro	Presente-Futuro
CONCEPTUALIZACIÓN DESPOBLACIÓN	Realidad irreversible	Realidad adaptada	Riesgo/Peligro	Riesgo/Peligro Realidad afrontable	Riesgo Realidad evitable

Fuente: Elaboración propia

Somos así de sentidos, de melancólicos y conformistas. Como dice El Mestizo, la despoblación en Aragón se canta "como un eslabón, ingenuo y frágil, de la cadena". Desde siempre Aragón ha vivido con interés el problema de la despoblación (...) Por el peculiar ser aragonés de querer mucho llamar la atención y actuar poco, situamos el problema en el paradigma de lo creativo y la queja.⁴

Estas cuatro formas discursivas surgen de la consideración de una serie de componentes esenciales: El tipo de patrones narrativos que se utilizan, el contexto socioemocional en el que se comunican, las actitudes que reflejan las voces recogidas, las emociones que expresan, el tipo de respuestas que activan, la perspectiva temporal que predomina y, finalmente, la conceptualización aglutinadora dominante en cada uno de los tipos diferenciados.

El discurso agónico

El frecuente recurso a la agonía de los territorios despoblados en los textos no siempre está relacionado con un discurso agónico. La metáfora de la agonía también es activada por aquellos que tienen la intención comunicativa de alertar o alarmar en torno a una realidad que se entiende grave: "Ocho de cada diez municipios de Aragón, en vías de extinción" (*ABC*, 20/11/2012, R. Pérez). La agonía puede ser el elemento central del discurso agónico pero también lo es del reivindicativo fundamentalmente. Así por ejemplo, Labordeta (diputado de Chunta Aragonesista) formulaba el 14 de febrero de 2001 una interpelación en el Congreso de los Diputados, que provocó un debate sobre la realidad demográfica turolense nunca presenciado: "Señorías, Soria será Teruel, mucha parte de la España interior será Teruel, por eso nosotros, desde la reivindicación de un Teruel vivo, preguntamos al Gobierno qué medidas piensa tomar para poner en marcha a esta provincia y a esa España interior que está absolutamente agonizando"⁵.

El discurso agónico también contiene el recurso a la agonía pero se define por su combinación con otra serie de rasgos. Entre ellos destacan los de la negación del

4• Víctor Manuel Guiu Aguilar, *Andalán*, 25/11/13.

5• Citado en la Interpelación de Chesús Yuste, Grupo Parlamentario de La Izquierda Plural sobre la política del Gobierno en zonas despobladas. (Pleno, 28/05/2014).

futuro, el peso que se le da a la idea de no retorno (irreversibilidad) y la presencia figurativa de la muerte: "1200 pueblos moribundos" (*ABC*, 17/03/2014, Roberto Pérez), "La edad media en los pueblos pisa la línea roja de la despoblación sin retorno" (*Diario de Teruel*, 26/1/2015).

Es una narración que cuando se descubre desde la perspectiva *emic* está llena de tristeza y plagada de elementos informativos sobre la vida de antaño (melancolía y nostalgia) y nociones como el vacío, la ausencia o el abandono. Está latente en la actualidad apareciendo únicamente en las voces de algunos de los protagonistas que en ocasiones toman la palabra.

De hecho, ni política ni socialmente parece correcta la visualización de la muerte social y menos en el seno de los territorios afectados, de ahí que su activación sea alegórico-reivindicativa desde dentro, o desde fuera, y no esté exenta de cierto sensacionalismo poético (dirigido a conmover y emocionar) y de tópicos y titulares muy gráficos⁶.

¿Hay dolor más evitable que la erradicación de los niños, de sus risas, de sus juegos, ya perdidos? ¿Hay cadáver más horroroso que el de los anhelos de cien generaciones segados, acaso para siempre, de ese futuro que les quería dar sentido? (*El País*, bajo el titular: "Sobran ausencias", 29/1/2000).

Precisamente una aguda crítica a esta postura se encierra en el artículo de opinión de Toni Losantos que publicaba el *Diario de Teruel* el 6 de mayo de 2009; en él habla del "penoso discurso sobre la despoblación" que se alienta y los tópicos que a Teruel se vinculan. Ciertamente, (decía de la provincia de Teruel) "es esta una tierra con más muertos que vivos" donde el espacio más concurrido es el camposanto, e incidía en el cuestionamiento de que una parte del Plan E en Teruel se hubiese destinado a nichos. Aludía además a la cobertura en los medios nacionales de esta circunstancia (por ejemplo *ABC* recogía así las palabras de un alcalde turolense: "el cementerio es una preocupación social de primer orden" en el artículo titulado "Millón y medio de euros del Plan E de Zapatero acaban en cementerios de Teruel", 3/05/2009).

El recurso de la agonía junto con el de la muerte anunciada (asfixiar, ahogar...) está presente en todos estos discursos, siendo una de las analogías preferidas la de la

6• Algunos recogidos de *El País*: (13/3/2000), "Freno a la anorexia demográfica"; (30/1/2005), "Teruel, el frío invisible"; (20/1/2008), "La España que aún se desangra". En la regional puede servir de ejemplo el artículo de *El Periódico de Aragón* titulado: "Pueblos Terminales" (7/4/2014).

despoblación como una enfermedad en sus diferentes posibilidades (contagiosa, terminal...): "Recetas para una "enfermedad silenciosa y mortal" que afecta a toda la provincia" (*Diario de Teruel*, 1/05/15, F. J. M.). En el reportaje del 18 de octubre de 2014 en *El País* podían leerse bajo el titular "Es una España terminal", algunas líneas como: "Los demógrafos dibujan en el mapa una España sin futuro (...) La situación es letal: cientos de pueblos caerán uno tras otro". Las narrativas del riesgo cuentan desgracias y son susceptibles a cierto sensacionalismo. Los periodistas conocen su capacidad para prevenir, alertar o alarmar a la población, y la de su escritura como vehículo para (con)mover y activar estrategias de seguridad que eviten que se repitan sucesos ya acaecidos o que anticipados por los científicos pueden ocurrir nuevamente. Alertar no es lo mismo que alarmar y pese a la intensificación emocional y simbólica de los mensajes que parece testimoniarse al analizar los textos no parece que alarmar haya sido su objetivo.

El debate acerca de la irreversibilidad o no del proceso y el de la señalización territorial (es decir a qué territorios o pueblos afecta) es recurrente en los contextos discursivos (también en los reivindicativos aunque con otro sentido como veremos), con los matices que imponen las coordenadas históricas (periodos de crisis frente a periodos de generalizado desarrollo, por ejemplo).

El sentir generalizado es que para muchos municipios ya es tarde (...) Son pueblos que están en la UVI y es muy difícil recuperarlos. (*Heraldo de Aragón*, 29/8/2010).

Cada pueblo es un mundo y los tiempos que maneja la demografía son más largos de lo habitual, pero en Aragón hay más de cien municipios que presentan un alto riesgo de desaparecer en unas décadas. Los expertos avisan de que, aunque se tomen medidas para frenar su despoblación, muchas localidades de la Comunidad ya están condenadas a quedarse sin vecinos. Los datos son elocuentes. (*Heraldo de Aragón*, 29/8/2010).

La aceptación de la despoblación como un hecho irreversible implica que el futuro es que no hay futuro para determinados territorios. Ante esta lógica la propia noción de riesgo se desvanecería. Al mostrar la incertidumbre como certeza, el futuro ya no existiría: la muerte (aun no certificada) es comunicada como una evidente realidad (eso sí anticipada), y no como una probabilidad. Y así se obvia la propia etimología de la noción de riesgo, "lo que depara la providencia" (negativo o positivo), desistiendo de plantear acciones y negando un horizonte de oportunidad (Couceiro, 2011).

Todo ello forma parte de ese discurso agónico que bien caracteriza la narrativa sobre la despoblación turolense y aragonesa, que ya creara Joaquín Costa⁷ y que se ha reiterado desde entonces en Aragón para dos situaciones destacables entre otras: "la tierra seca que se vacía" (Mairal, 2003, 2010) y "Teruel existe" (Sanz Hernández, 2006).

El discurso acomodaticio

El discurso acomodaticio tiene como rasgo esencial la aceptación normalizadora y adaptativa a la realidad de la despoblación. Es posiblemente el discurso más "neutro" que encontramos y por ello suele venir reflejado en muchas manifestaciones de expertos que los periodistas incorporan en sus artículos.

Ese tono normalizador se observa en el siguiente ejemplo: "No hay que lanzar un mensaje catastrofista. Aragón es muy extenso y la despoblación ha existido siempre -dice-. Hay que trabajar para ayudar a las zonas con posibilidades, pero otras se quedarán sin habitantes siguiendo la ley de Darwin". Las palabras eran recogidas por el *Heraldo de Aragón* (29/8/2010), bajo el subtítulo: "Los expertos avisan de que muchos núcleos ya están condenados aunque se intente frenar su despoblación".

La recurrencia al argumento del gasto y el exceso de inversión que sería necesaria para frenar el proceso forma parte de este discurso. El anterior artículo continuaba recordando algunas declaraciones del experto: "Recuerda además que gran parte de esas poblaciones "están muertas desde hace décadas" (...) coincide en que tratar de evitar la despoblación de parte de los pequeños municipios de la Comunidad sería "invertir dinero en un pozo sin fondo". Así aparecen en la narrativa dos criterios que están en la base de la gestión de cualquier riesgo: el control de coste-beneficio y el de proporcionalidad.

El contexto emocional que rodea estos discursos es más difícilmente identificable porque no suele explicitarse. Cuando se expresa suele venir de la voz de actores del territorio que narran su vida en solitario con sorprendente normalidad, como alcaldes ("Soy consciente de que representa un problema, pero todo es relativo según el prisma

7• Ya en 1892 Joaquín Costa hablaba de regresión irreversible refiriéndose a los montes descuajados por la desamortización en la Puebla de Roda, y afirmaba «No me lo ha contado nadie, he recorrido el Pirineo y lo he visto con mis propios ojos» (citado en Bielza de Ory, 2003:19).

por el que se mire", *Revista Caire*, n.º 14), o párrocos ("con este panorama no le veo ningún futuro a estos pueblos (...) funerales llevaré más de doscientos en los 17 años que llevo en estos cuatro pueblos", en "Ajenos a los Reyes Magos. Peracense y Obón, las navidades sin niños", *ABC*, 10/02/2011, Fabián Simón).

Resignación, conformismo y "normalización" son actitudes detectables en las voces del territorio que lo encarnan.

El discurso reivindicativo

El discurso reivindicativo en las últimas décadas ha tenido dos manifestaciones. La primera en forma de victimismo, queja, lamento, frustración ("La frustración de Teruel", *ABC*, 13/12/2010, R. Pérez), y énfasis en la falta de solidaridad y en el trato desigual o "maltrato" ("Partidos y agentes sociales critican el "maltrato" que recibe Teruel en los PGE", *Diario de Teruel*, 2/10/14, F. J. M.; Empresarios y sindicatos se sienten "ofendidos" por el trato dado a Teruel", *Diario de Teruel*, 7/8/2015, F. J. M.; Ciudadanos tilda los PGE para Teruel de "indignos, vergonzosos y humillantes", *Diario de Teruel*, 14/8/2015).

Es reactivo en el sentido de que aunque está latente únicamente se activa como respuesta o reacción a algo; y no suele venir acompañado de propuestas de futuro, es decir, de proactividad: "Casa y trabajo" "no nos quedemos cortos que nos hace mucha falta" (*Diario de Teruel*, 2/10/2009, V. Villagrasa). Se construye desde el presente pero se asienta fundamentalmente en el pasado.

Precisamente es la proyección hacia el futuro lo que diferencia esta modalidad que hemos distinguido del reivindicativo proactivo que está muy activo en la actualidad. Este se asienta igualmente en la reivindicación aunque pone el énfasis en las propuestas de acción, estrategias y medidas operativas; es decir construye presente mirando el futuro.

El discurso reivindicativo se articula vinculado a lo colectivo porque para su aparición ha sido necesaria una labor de reflexión colectiva que suele iniciarse en un momento dado ("Teruel no admite más tomaduras de pelo", *ABC*, 29/11/2006). Dos referentes son obligados cuando se habla de despoblación, reivindicación y Teruel. El primero de ellos se contextualiza en Miravete de la Sierra⁸ en 1977 bajo el lema

8• En septiembre de 2008 una curiosa campaña publicitaria bajo el nombre "el pueblo en el que nunca pasa nada" ponía precisamente a este pueblo en el foco mediático.

"Salvemos Teruel" (el *Diario de Teruel* de 17 agosto de 1997 lo recordaba en un artículo que conmemoraba los 20 años de la manifestación). El otro toma cuerpo con la aparición de la plataforma "Teruel Existe" y la huelga y concentración en la capital de la provincia a finales de noviembre del año 2000. Estas acciones reivindicativas han sido objeto de una amplia cobertura mediática, pero no han sido las únicas: Maestros, universitarios, sanitarios, ganaderos, agricultores, o mineros entre otros han protagonizado y han sido voces de discursos reivindicativos, siempre con la despoblación de telón de fondo.

Así, el discurso reivindicativo da pie a la movilización y busca la concienciación social. Precisamente la idea de la sensibilización y de la llamada a la implicación y la suma de agentes y voces es recurrente en los discursos actuales y proviene de voces dispares. Se habla de la necesidad de "hacer pedagogía", y de trasladar a la población urbana la realidad rural: "El Senado advierte que lo rural puede existir sin lo urbano, pero no al revés" (Senadora CIU, titular, *Diario de Teruel*, 10/07/15). Ante este llamamiento colectivo quedarse al margen puede resultar difícil: "Todos debemos posicionarnos ante esta situación límite en la que estamos" (Carlos Mor, presidente CEOE Teruel, *Diario de Teruel*, 27/06/2014). Más que ningún otro discurso este es promovido y creado por determinados actores. Y eso es lo que estamos presenciando en el momento actual: una suma de actores activos (sobre todo empresarios, expertos y políticos), que legitiman su aparición y garantizan su permanencia.

Otro rasgo distintivo del discurso reivindicativo es que necesita ser creíble, debe ser legitimado. En este sentido, es incuestionable la capacidad del discurso científico (académico-experto) para legitimar. En tanto que "voces autorizadas" están permanentemente presentes en la prensa escrita, a veces como colectivo difuso ("según los expertos"), en ocasiones a título particular. Estas voces se manifiestan en la prensa mostrando tres roles bien diferenciados:

A) Legitiman sin posicionarse: Aportan las bases legitimadoras a la reivindicación, y por ello su voz es utilizada tanto por el periodista como por otros agentes sociales en la defensa de sus acciones (o inacciones). Suele expresarse como una voz en tercera persona.

B) Legitiman posicionándose: Son conscientes de que su argumento está legitimado e incorporan manifestaciones sobre su posicionamiento al respecto, incluso justificándolo.

C) Se posicionan y actúan: En este caso estamos ante voces autorizadas que se suman o lideran la reivindicación. Aparecen como agentes proactivos que toman partido y forman parte.

A) El primero de los casos ha venido siendo el más habitual en el asunto de la despoblación en Teruel. Los expertos se han manifestado tanto en la literatura académica como en la prensa escrita en un tono de preocupación más o menos contenida.

En 1989, Rubio Terrado, haciendo un análisis de la evolución demográfica de la provincia turolense entre 1900 y 1989 distinguía tres etapas: un sostenimiento hasta 1930, regresión durante la década de la guerra civil, cierta recuperación postbélica y una etapa aguda de desertización desde 1950 hasta 1975 (111.344 turolenses se marchaban de la provincia en esos 25 años)⁹. Rubio empleaba entonces nociones como "depresión", "deterioro" o "erosión poblacional". En 1994, Fatás escribía en sus "propuestas sobre el futuro de Aragón": "Muchas de las comarcas aragonesas son técnicamente desiertos y parece que de modo irreversible. Frente a la densidad media española de poblamiento, que es baja (75 hab/km²), la de Aragón es bajísima (25) y, en muchos puntos, tendente a la nada (comarcas enteras de montañas con 5 y con 4 hab/km²), población escasa, envejecida, no renovada y concentrada" (citado en Biescas y Franco, 1997: 131). En las últimas décadas Sáez, Pinilla o Ayuda, han dedicado numerosos estudios a la cuestión demográfica aragonesa y en sus textos se habla de "agotamiento de la reserva demográfica" "descapitalización social y demográfica" (Pinilla *et al.*, 2001), "sangría demográfica" (Ayuda y Pinilla, 2002: 119), "derrumbamiento demográfico" y "poblaciones en situación terminal" (Sáez, Pinilla y Ayuda, 2001: 219). Por su parte, Escalona y Díez (2005) describían la provincia como un territorio "virtualmente desahuciado"; otros resaltaban que "el análisis del comportamiento del componente vegetativo muestra una situación muy preocupante" (Ayuda, Nievas y Pinilla, 2009: 38). Romero y Valera (2013) escribían sobre un territorio descartografiado, abandonado y olvidado.

Me interesa resaltar no solo la observación del cariz preocupante de la evolución demográfica que ha acompañado a la mayor parte de voces de expertos –mayoritariamente aragoneses– que han abordado la despoblación turolense, sino fundamentalmente hacer notar su papel legitimador.

La prensa se ha apropiado tanto de sus argumentos o conclusiones como de su terminología a la hora de narrar y conceptualizar la despoblación. Nombrar es embrujar, decía el antropólogo Azurmendi (1993). "Desierto demográfico", "sangría", "situa-

9• Cabe apuntar, como es bien sabido, que a partir de esa fecha se describe una ralentización del proceso, sólo frenado por la buena evolución de las tasas en los primeros años del siglo XXI, directamente relacionadas con el intenso proceso migratorio nacional. La despoblación no ha cesado y se muestra nuevamente aguda desde el inicio de la crisis.

ción terminal", "crisis demográfica", u otras más recientes como "territorio biológicamente muerto", "Laponia del Sur" y la más reciente "demotanasia", son expresiones acuñadas por expertos que con el tiempo pasan a ser recursos literarios periodísticos muy socorridos y que frecuentan los titulares: "La provincia de Teruel se hunde en el desierto demográfico (*ABC*, 26/12/2014, Roberto Pérez), "Los Montes Universales son un desierto demográfico mayor que la Laponia finlandesa" (*Heraldo de Aragón*, 8/12/2012, Cristina Adán), "Casi 150 pueblos están en fase terminal y morirán si no cuentan con más apoyos" (*Heraldo de Aragón*, 10/2/2008), "La mitad de los pueblos con menos de 100 habitantes están en situación terminal" (*Heraldo de Aragón*, 16/10/2014, V. Millán), "Laponia del Sur o poblaciones "biológicamente muertas" (*Heraldo de Aragón*, 24/11/2014, C. A. C.), "La investigadora M.ª Pilar Burillo presenta la palabra "demotanasia" para definir las causas de la despoblación en la Serranía Celtibérica" (*Diario de Teruel*, 15/10/2015). Huelga decir que no solo la prensa se nutre del modo en que los expertos nominan y cualifican los hechos sociales sino que lo mismo sucede con otras voces como empresarios o políticos.

B) Los expertos referenciados han venido siendo las principales (aunque no las únicas) voces autorizadas de la narración mediática de la despoblación aragonesa y turolense y en la mayoría de los casos han legitimado los relatos y han contribuido a explicar la despoblación y a proponer soluciones sin conformar un discurso reivindicativo. El establecimiento de los límites es complejo pero no han faltado ejemplos claros y visibles de voces expertas que en la prensa escrita han manifestado su posición. El *Diario de Teruel* (17/02/2014) recoge una entrevista a Juan Miguel Ortega, experto en Derecho Comunitario y coautor del informe "Cuenca, Soria y Teruel y su encaje en un área meridional escasamente poblada": "Creo que debemos ir todos juntos a pedir que se cumpla nuestro derecho (...) Nosotros hemos hecho una tarea técnica a petición de las confederaciones empresariales, pero también tengo mi sensibilidad como ciudadano". Al respecto el periodista añadía: "Es conculcense y se siente implicado en la reivindicación".

C) El tercer caso viene ejemplificado por aquellos expertos que asumen el rol de abanderados y con un activismo manifiesto crean un discurso que está en los medios permanentemente: "Burillo reitera la solicitud para que la Serranía Celtibérica sea una ITI" (*Diario de Teruel*, 30/06/2014), "Burillo insiste a Europa que en la Serranía Celtibérica la despoblación es más grave" (*Diario de Teruel*, 6/10/2015).

Asimismo, este discurso reivindicativo que parte del llamamiento a la implicación y compromiso de todos los colectivos, choca de lleno con la aparición de consensos y disensos cuando el proceso desemboca en la necesidad de concretar actuaciones. Esto genera un rico debate seguido por la prensa en torno a cuáles son

las mejores estrategias: "Empresarios y DGA no hablan el mismo idioma para afrontar la despoblación" (*Diario de Teruel*, 1/05/2014, F. J. M.). Es en lo que Couceiro (2011) llama la *resolución ejecutiva* de la situación de riesgo donde hay menos consenso y la relación dialéctica es mayor. En este punto se disiente en la actualidad al entender cada uno de los actores que sus propuestas de acción son las más adecuadas.

Ciertamente en materia de despoblación, como en cualquier situación de riesgo, no hallaremos una percepción social con garantías de consenso porque el riesgo y la conceptualización que hacemos de él está sujeto además de a planteamientos empíricos o científicos o razones prácticas, a nociones construidas culturalmente (Douglas, 1997) como venimos viendo.

El último rasgo que queremos destacar es la demanda de urgencia de la acción en sus mensajes: "Los empresarios piden auxilio urgente por la despoblación" (*ABC*, 16/01/2015, R. Pérez). Este llamamiento a la urgencia mana de diferentes fuentes pero en los dos últimos años se relaciona directamente con un hecho claro: la negociación de los fondos europeos, que se guía por un cronograma preciso.

El 14 de octubre de 2014 el *Diario de Teruel* resumía la comparecencia de los representantes de los empresarios de Teruel, Cuenca y Soria en una ponencia en el Senado, haciendo "una llamada de auxilio a la administración pública" y manifestando que la existencia de una ponencia de estudio en el senado "ya supone un motivo de reconocimiento sobre la seria y crítica situación que venimos padeciendo"; esperaban que sirviera para que "se tomen con urgencia medidas". A principios de febrero de 2014 las organizaciones empresariales de las tres provincias habían presentado a la CEOE (Confederación Española de Organizaciones Empresariales), un informe elaborado por "expertos", que recogía las claves para exigir a la Unión Europea (UE) el cumplimiento del artículo 14 del Tratado de Lisboa y la prestación de especial atención "a las regiones que padecen desventajas naturales o demográficas graves y permanentes como, por ejemplo, las regiones septentrionales con una escasa densidad de población y las regiones insulares, transfronterizas y de montaña".

Además se hacía seguimiento de otras intervenciones en la ponencia abierta en el Senado, como el presidente de la Federación Aragonesa de Municipios, Comarcas y provincias, FAMCP ("La FAMCP advierte del riesgo de desaparición de los pueblos pequeños), o el senador socialista turolense Antonio Arrufat, impulsor de dicha ponencia en enero de 2013, quien reclamaba en el mismo artículo que la despoblación se convirtiera en una "cuestión de estado". El presidente de FAMP añadía: "Tenemos un serio problema de despoblación y envejecimiento y, si no se pone remedio desde las Administraciones, muchos municipios aragoneses corren peligro de desaparecer".

Entre las dos ponencias abiertas en el Senado en el periodo 2014-2015, informaba la prensa, "han comparecido cincuenta personas, entre los que se encuentran alcaldes de pueblos de zonas de montaña, consejeros de Comunidades Autónomas, directores generales técnicos, profesores universitarios y profesionales" (*Diario de Teruel*, 26/6/2015).

El telón de fondo de las reclamaciones de todas estas voces (expertos, empresarios, políticos y administraciones locales) es la despoblación y la forma narrativa bajo la que se presenta es, como rezaba el titular, la amenaza inminente (el peligro) de la desaparición de numerosos pueblos. Así el peligro contra el que pretenden "asegurarse" es transformado en riesgo (Bechmann, 2004: 23). Este contexto histórico-narrativo que describimos es pues, el que con mayor claridad se ubica en la conceptualización de la despoblación como riesgo/peligro.

Hay otra condición contextual que ha propinado el incremento de atención de la prensa al tema de la despoblación y radicalizado el discurso (especialmente el de la oposición), a saber, las elecciones europeas del 7 de junio de 2014, y las autonómicas de 24 de mayo de 2015.

Si atendemos a las voces políticas podemos decir que en Teruel el discurso de la despoblación en la prensa mayoritariamente se ha construido desde posiciones socialistas: alcaldes, diputados provinciales o senadores/diputados socialistas han encabezado el debate sobre el problema demográfico tradicionalmente en un tono como venimos diciendo, reivindicativo y mucho más proactivo. Es una proactividad que no está exenta de lamento, victimismo y electoralismo pero también de implicación y compromiso a lo largo del tiempo. Igualmente es frecuente la crítica política: "El PSOE acusa a los dirigentes del PP en Teruel de "deshacer" la provincia" (*Diario de Teruel*, 16/01/2015) y de "haber tomado ahora la bandera por esta causa cuando han propiciado todo lo contrario a lo largo de la legislatura" (Vicente Guillén, en el artículo mencionado). El resto de partidos se ve forzado miméticamente a entrar en el debate político más recientemente ante la insistencia de la prensa, el interés que el tema suscita, la crítica al PP desde la oposición y las elecciones autonómicas: "La despoblación entra de lleno en el discurso programático de los partidos" (*Diario de Teruel*, 9/03/2015, F. J. M.), "Cayo Lara defiende políticas específicas para Teruel por despoblación y la PAC" (*Diario de Teruel*, 9/01/2015, F. J. M.), "El PAR reclama unidad para conseguir medidas y fondos por la despoblación" (*Diario de Teruel*, 23/01/2015), "La desigualdad no es camino hacia una sociedad sólida. Hay que favorecer las zonas con más despoblación" (Pablo Echenique, *Diario de Teruel*, 30/2/15).

Ya sea activismo que nace del convencimiento, ya sea oportunismo, tanto las voces de políticos o expertos como la de otros agentes sociales (empresarios) que en un momento dado se autoerigen en "lobby" y agentes reivindicativos esenciales, todos coinciden en el contenido que trasladan: los datos son evidentes, urge actuar, hay herramientas para combatirla.

Así el fenómeno no es más 'dramático' o requiere una actuación más inmediata en el 2014 que en el 2011 y sin embargo, en aquella fecha no se generaron apenas referentes discursivos. El tiempo no lo marca pues el fenómeno en sí sino su capacidad para servir de argumento. La instrumentalización que desde diferentes colectivos se hace de la despoblación es patente en el discurso reivindicativo de algunos interlocutores, pero apenas se halla en otras voces que se alzan en medio del debate político y mediático: "No sé si los políticos saben qué es la despoblación, pero aquí cada vez somos menos. Esto ha ido a peor y urge hacer algo, pero rápido, porque si no, no sé, ya veremos lo que se puede aguantar" (Iovana Luriana, *Diario de Teruel*, 17/02/2015, F. J. M).

El discurso creativo

Al igual que sucede con el discurso reivindicativo la autoconciencia de la situación en el territorio ha activado más que nunca mecanismos para afrontarla. Cuando estos se activan en un marco de proactividad, esperanza, proyección hacia el futuro y pragmatismo descubrimos un discurso que hemos querido denominar creativo y que es fundamentalmente proactivo, innovador en sus propuestas y, para algunos, osado e incluso "incomprensible": "Teruel toca el firmamento con el nuevo observatorio astronómico" (*ABC*, 16/10/2013, R. Pérez).

Es un discurso que se asienta en los aciertos inversores ("Los parques de ocio dejan 16 millones de euros al año en Aragón", *ABC*, 20/10/2013), en las apuestas de nuevos vecinos o emprendedores ("Pueblo rico, busca vecinos", *ABC*, 19/8/2010, Yolanda Aznar), en las potencialidades del territorio ("Jabaloyas mira al futuro. Un documento plantea algunas mejoras para impulsar el patrimonio de la localidad", *Diario de Teruel*, 31/05/09), y en la creencia de que hay un futuro en el territorio desoyendo los que dicen que "Los planes contra la despoblación llegan tarde para muchos pueblos" (Luis del Romero, geógrafo, *Heraldo*, 3/05/2015, Luis Rajadel).

Notas para concluir una narración en construcción

La reflexión y la decisión, el conocimiento y la acción son los articuladores de las situaciones de riesgo. La despoblación como riesgo es fundamentalmente un relato acerca de un futuro, que tal y como planteaba Luhman (2006: 94) solo puede percibirse como más o menos probable o más o menos improbable. El análisis de los textos periodísticos analizados nos acerca a tres conceptualizaciones de la despoblación, como realidad cotidiana, como riesgo y como peligro.

La despoblación como hecho aceptado y cotidiano se expresa con mayor claridad en un discurso acomodaticio que en unos casos es fruto de la resignación de las voces que activan el discurso y otras proviene de un discurso descriptivo-neutro inspirado por los expertos.

La despoblación en clave de riesgo o peligro se activa fundamentalmente desde el discurso reivindicativo y es ahí donde con mayor insistencia se recurre a los patrones narrativos que lo recogen, a dinámicas comunicativas provocadoras e incluso a riesgos retóricos¹⁰. Esto está en la base del incremento de la percepción colectiva del riesgo de la despoblación y su conceptualización como tal que se activa y amplifica con la suma de llamadas de atención y de peticiones de focalización de las miradas hacia el territorio rural.

Por el contrario el discurso agónico y el creativo, apenas conforman un discurso en clave de riesgo o peligro, aunque respondiendo a claves interpretativas muy diferentes. El primero porque lo imposibilita al negar el futuro y el segundo porque lo afronta con pragmatismo, sin titubeos y mirando más al futuro que al pasado.

Los cuatro tipos discursos coexisten (a veces fundiendo algunos de sus elementos constitutivos en el mismo texto), pero hay una intensificación de los textos rei-

10• Couceiro (2011: 52) los define como narraciones urdidas y emitidas con una "intencionalidad demagógica", que surgen del interés sectorial por "agitar a la opinión pública alarmando sobre la inminencia de una situación de riesgo, incluso cuando la amenaza del peligro componente de tal riesgo sea nula en la práctica experiencial".

vindicativos y creativos en los últimos años. La intensificación puede vincularse a las condiciones sociohistóricas vividas que han retroalimentado la emergencia de manifestaciones activas en el proceso de gestación y conformación de una percepción social en torno al tema de la despoblación.

Los medios de comunicación son un reflejo y a la vez modelan esa percepción social por el mero hecho de que todo discurso se produce en sociedad y vuelve a ella (Le Moigne, cfr. Alonso, 2013: 5). Como el investigador, el periodista no tiene un modelo objetivo de interpretación y de comunicación; hay, como decía Gadamer (1993), subjetividad objetivada y objetividad subjetivada, además de una intersubjetividad situacional que la propia interacción social genera (citado en Alonso, 2013: 11). Ese conjunto de intersubjetividades es lo que hemos puesto en juego en este artículo que no cierra la necesidad de seguir abundando en la narrativa en construcción de la despoblación en la sociedad actual.

Agradecimientos

La autora quiere agradecer especialmente la colaboración del personal del *Diario de Teruel*, así como los oportunos comentarios de los evaluadores anónimos y de los miembros del comité editorial de *Ager*.

Referencias bibliográficas

- Alonso, L. E. 1998. "El análisis sociológico de los discursos: una aproximación desde los usos concretos". En *La mirada cualitativa*, ed. L. E. Alonso, 187-216. Madrid: Fundamentos.
- 2013. "La socioherméutica como programa de investigación en sociología". *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura* 761(189): 1-15.
- Azurmendi, M. 1993. *Nombrar es embrujar. Para una historia del sometimiento de la cultura oral en el País Vasco*. Irún: Alberdania.
- Ayuda, M. I., Nieves, J. y Pinilla, V. 2009. "Evolución de las comarcas aragonesas 2000-2007: Factores determinantes". En *Tendencias recientes en la evolución de la población de las*

comarcas aragonesas demográficamente recesivas (2000-2007), eds. V. Pinilla y L. A. Sáez, 25-66. Zaragoza: CEDDAR.

- Ayuda, M. I. y Pinilla, V. 2002. "El proceso de desertización demográfica de la montaña pirenaica en el largo plazo: Aragón". *Ager: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* 2: 101-138.
- Barthes, R. 1993. *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.
- Bechmann, G. 2004. "Riesgo y sociedad post-moderna". En *Gobernar los riesgos: ciencias y valores en la sociedad del riesgo*, eds. J. L. Lujan y J. Echevarría, 17-33. Madrid: Nueva Biblioteca, OEI.
- Beck, U. [1986] 1998. *La sociedad del riesgo: hacia una nueva Modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Bielza de Ory, V. 2003. "Problemas socioeconómicos y territoriales de la despoblación y principios de intervención de las políticas públicas". En *Despoblación y ordenación del territorio*, coords. S. Escolano y J. de la Riva, 15-26. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Conde, F. 2010. *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: CIS.
- Couceiro, E. 2011. "La radiación del riesgo. El proceso narrativo del riesgo nuclear". En *El cine como prospectiva en la sociedad del riesgo. IV Jornadas sobre gestión de crisis*, 43-83. A Coruña, Universidade de A Coruña.
- Douglas, M. 1996. *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.
- Eco, U. 2013. *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Mondadori.
- Escalona, A. I. y Díez, C. 2005. "Retos y problemas de la accesibilidad a servicios en zonas despobladas: un caso en la provincia de Teruel (España)". *Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* IX (188).
- González, A. 2009. *La dicotomía emic/etic. Historia de una confusión*. Barcelona: Anthropos.
- Gutiérrez Brito, J. 2009. "Introducción a la lógica del análisis del discurso". En *Introducción a las técnicas de investigación*, coord. J. Callejo, 245-260. Madrid: UNED.
- Luhmann, N. 1993. *Risk: a sociological theory*. Nueva York: A. de Gruyter.
- Mairal, G. 2003. "Discursos de riesgo y agonía". En *Antropología: horizontes emotivos*, ed. C. Lisón, 131-143. Granada: Universidad de Granada.
- 2008. "Narratives of risk". *Journal of Risk Research*, 11 (1-2): 41-54.
- 2010. "El evangelio del agua". En *El agua como cultura*, ed. C. Lisón, 109-127. Zaragoza: Fundación de Estudios Económicos de Aragón.
- 2013. *La década del riesgo: situaciones y narrativas de riesgo en España a comienzos del siglo XXI*. Madrid: Catarata.
- Pinilla, V. y Sáez, L. A. 2002. *Despoblación y políticas públicas en Aragón*. Zaragoza: Gobierno de Aragón y CEDDAR.
- Ricoeur, P. 1990. *Tiempo y narración, vol. 1*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- 1995. *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI/Universidad Iberoamericana.

- Romero, L. y Valera, A. 2013. *Territorios abandonados: paisajes y pueblos abandonados de Teruel*. Zaragoza: Rolde de Estudios Aragoneses/IET.
- Rubio Terrado, P. 1989. "Evolución de la estructura demográfica de la provincia de Teruel durante el siglo XX". *Geographicalia* 26: 247-256.
- Sanz Hernández, M. A. 2006. "Narrative in action: messages from depopulation as a risk phenomenon", presentado en *Risk Com: new perspectives on risk communication* (Göteborg).
- 2008. "Del riesgo laboral al riesgo social. Notas sobre la mina, el territorio y la memoria". *Sociología del Trabajo* 62: 94-119.